

EL DESEO.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

EDUCACION.

En nuestros anteriores números dejamos al niño entregado completamente á la direccion de sus padres ó tutores para cuidar de su infancia y conservar su salud, valiéndose para ello de los principios que dejamos consignados yá, ú otros análogos al objeto que nos propusimos. Empero hoy que consideramos mayor al pequeño individuo que constantemente nos ocupa, preciso nos será separarle del lado paternal y trasladarle al establecimiento donde ha de recibir las primeras lecciones, que el arte ha inventado, y donde ya este va á combinarse con la naturaleza.

Es sabido de muchos que la edad de cuatro ó cinco años en un niño es la mas apropósito para comenzar la obra de su educacion *intelectual y moral*. Porque es la edad en que la razon manifestándose por grados, va sacando al hombre del estado natural, y marcando de dia en dia un paso mas en el camino de la inteligencia humana, le eleva á una colosal altura sobre el nivel de los demas seres, haciéndole descollar y sobresalir, como sobresale el luminar del dia entre los demas planetas.

Lo primero y principal que debe tenerse presente al empezar su educacion és: que en un niño de tan oorta edad es en él todo tan pequeño como su físico; por consiguiente su razon

en mas ó menos cantidad desarrollada nunca podrá pasar de una estension bastante limitada. Sin embargo, este niño ya discurre, retiene en su memoria y distingue para formar su juicio; porque tambien este pequeño individuo raciocina á su manera, segun el órgano por donde llegan las impresiones hasta su inteligencia. De que modo se verifican estas, y la manera de egercer sus funciones el cerebro, es tan vario como son diferentes los sugetos. Solo Dios conoce su percepción y el modo que de hacerlas tiene cada individuo. De aqui es la dificultad de avenirse y nivelarse á la inteligencia de un niño para que comprenda las primeras explicaciones, que su instructor quiere darle. ¿Qué medio, pues, deberá elegirse para que segun lo insuperable de tales obstáculos, se dé principio no solo á la obra, sino que tambien se saque algun fruto? Hay reglas fijas? hay un método constante, una obra que enseñe á conocer de qué modo los actos de nuestro entendimiento se verifican, y por donde, para acudir á dirigirlos, á inculcarlos por aquella primera puerta del alma, que nos ofrece la mas facil entrada? No ciertamente. Luego de aqui se deduce la imposibilidad de acometer un trabajo tan improbo cuanto necesario? Mucho tendriamos que deplorar si hubié-